



estamos
en pañales

#EstamosEnPañales

Diagnóstico participativo
para fortalecer la educación
parvularia comunal



INDICE

- [4]** I. INTRODUCCIÓN
- [7]** II. EL COMITÉ PARA LA INFANCIA Y LA FAMILIA
- [11]** III. LA VOZ DE LOS NIÑOS Y NIÑAS COMO SUJETOS SOCIALES
- [15]** IV. PROCESO PARTICIPATIVO: MESAS DE DIÁLOGO
- [20]** V. PROPUESTAS
- [35]** VI. PRIORIZACIÓN DE LAS PROPUESTAS
- [38]** BIBLIOGRAFÍA



estamos
en pañales

#EstamosEnPañales

A photograph of three young children sitting on a wooden bench in a library. They are all wearing matching checkered dresses with dark collars. The child on the left is a girl looking to the left. The child in the middle is a boy looking towards the right. The child on the right is a girl looking upwards and smiling. In the background, there are bookshelves filled with books. One book spine is visible with the text "LOS GEOPLAN". The entire image has a blue color cast.

I. INTRODUCCIÓN

En la década de los noventa, Chile suscribió la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño (CDN), la cual se rige por cinco principios fundamentales: la no discriminación, el interés superior del niño, su supervivencia, desarrollo y protección, y su participación en decisiones que les afecten (UNICEF, 1999)¹. A partir de esta ratificación y del compromiso con los Objetivos de Desarrollo Sostenible impulsados por la ONU, se han integrado al país políticas y programas que tienen como objetivo principal conjugar un aseguramiento transversal e intersectorial de la primera infancia. Una muestra de ello es el proyecto en trámite que crea el Sistema de Garantías de los Derechos de la Niñez.

El abordaje de estos desafíos de política pública involucra a los distintos niveles de Gobierno. En este sentido, los sistemas locales cumplen un rol central en el cumplimiento de políticas efectivas, participativas y significativas para los niños, niñas y sus familias.

Según un estudio realizado por el Consejo Nacional de la Infancia (2015)², el 99% de los alcaldes en ejercicio cree que la primera infancia es vital para el desarrollo país. Sin embargo, sólo el 30% presenta una política local para el sector, por lo que se requiere avanzar en la generación de propuestas en esta materia.

Durante el último tiempo, se ha avanzado a nivel país en el desarrollo de una nueva institucionalidad para hacerse cargo de este nivel. Prueba de ello es la creación de la Subsecretaría de Educación Parvularia, que busca agilizar y facilitar la implementación de políticas públicas orientadas a la primera infancia.

Una de las comunas que ha tenido avances en este ámbito ha sido Santiago, que ha definido políticas y proyectos en base a estos nuevos escenarios y desafíos, tomando un fuerte compromiso con la infancia. De esta forma, ha potenciado la creación de una política local de niñez para la comuna³.

En este contexto y frente a la necesidad de avanzar en la generación de marcos participativos locales, que permitan acentuar las responsabilidades de cada uno de los actores y potenciar diagnósticos, equipos, infraestructuras y atenciones, es que nace el proyecto Estamos en Pañales. El objetivo de la iniciativa es diseñar una propuesta local para potenciar la educación parvularia de la comuna de Santiago, con la participación de actores de la comunidad educativa, como directoras, educadoras, técnicas en párvulos, familias, y niños y niñas.

La iniciativa fue liderada por Fundación Arcor Chile, Educación 2020 y el Comité para la Infancia y la Familia (CIF), organismo que administra 21 jardines infantiles y salas cuna de la Municipalidad de Santiago Vía Transferencia de Fondos (VTF)⁴, los cuales

¹ Fuente: UNICEF (1999), Estado Mundial de la infancia.

² Fuente: Estudio "Caracterización del trabajo municipal en infancia y actitud frente a los derechos de los niños, niñas y adolescentes". Santiago, Chile.

³ Fuente: Plan Anual de Desarrollo Educativo Municipal 2017 de la Municipalidad de Santiago.

⁴ Fuente: Junji (2013). Manual del programa de transferencia de fondos desde la Junji a entidades sin fines de lucro que creen, mantengan y/o administren jardines infantiles. Santiago, Chile.

cuentan con recursos provenientes de la Junta Nacional de Jardines Infantiles (Junji), a través de transferencia a organismos públicos o privados sin fines de lucro, que tengan por finalidad la educación parvularia integral de niños y niñas. Estos centros fueron los protagonistas de este proyecto.

En esta instancia participaron cerca de 230 miembros de la comunidad educativa CIF⁵: las 21 directoras de los jardines infantiles y salas cuna, 25 apoderados y apoderadas, 50 educadoras, 35 técnicas en párvulos, y 100 niños y niñas.

Metodología De Trabajo: Este proceso participativo y articulado se dividió en cuatro etapas, las que se describen en la siguiente gráfica:

Ciclo de participación en Estamos en Pañales			
Diagnóstico local	Mesas de diálogo	Taller niños y niñas	Priorización de propuestas
<p>¿Cuál fue el objetivo? Identificar tópicos sociodemográficos, satisfacción laboral, satisfacción de las familias, prácticas pedagógicas y apreciaciones y creencias sobre la primera infancia en la comunidad educativa CIF.</p> <p>Recopilación de documentos oficiales a través de la dirección central del Comité para la Infancia y la Familia con el objetivo, de contraargumentar información proveniente desde las mesas de diálogo</p> <p>¿Cómo se hizo? Se realizaron encuestas online y presenciales.</p>	<p>¿Cuál fue el objetivo? Reconocer, reflexionar y hacer propuestas frente a diversos temas necesarios para el funcionamiento de los centros educativos CIF.</p> <p>¿Quiénes participaron en las mesas? En total, cerca de 130 personas de la comunidad educativa (21 directoras, 50 educadoras, 35 técnicas y 25 familias).</p> <p>¿Cómo se hizo? Se realizaron 6 mesas de diálogo participativas entre abril y septiembre de 2017, donde se discutieron y realizaron propuestas en torno a estos temas: <i>"Conceptos actuales en primera infancia"</i>, <i>"Procesos y calidad de la atención"</i>, <i>"Desafíos comunitarios"</i>, <i>"Formación inicial y continua de agentes educativos"</i> y <i>"Condiciones y apoyo al ejercicio docente"</i>. En la última mesa se realizó orden y revisión de propuestas.</p> <p>Sesión especial con directoras de los centros educativos (21 directoras)</p>	<p>¿Cuál fue el objetivo? Explorar sobre los sueños y deseos de niños y niñas de 3 y 4 años de Nivel Medio Mayor sobre su infancia y su educación parvularia.</p> <p>¿Quiénes participaron del taller? 100 niños y niñas de Nivel Medio Mayor de cinco jardines infantiles CIF.</p> <p>¿Cómo se hizo? Se piloteó una metodología de investigación social con párvulos, a través de una experiencia de lectura de un libro álbum.</p>	<p>¿Cuál fue el objetivo? Priorizar las 5 propuestas más urgentes para la comunidad educativa CIF.</p> <p>¿Quiénes participaron de la priorización? Todas las personas que participaron en las mesas de diálogo.</p> <p>¿Cómo se hizo? Se visitaron todos los jardines infantiles para realizar un proceso de votación en cada comunidad y así elegir las 5 más priorizadas.</p>

⁵ En cifras generales, la comunidad educativa se compone de más de 2.360 personas: 21 directoras, 81 educadoras, 230 técnicas en aula y 2.030 niños y niñas con sus respectivos/as apoderados/as y/o familias.

A young boy with dark hair, wearing a checkered shirt, is shown from the chest up. He has his hands pressed against his ears and a wide-eyed, open-mouthed expression, suggesting surprise or fear. The background is slightly blurred, showing what appears to be a window with a patterned curtain. The entire image has a teal/cyan color cast.

II.
**EL COMITÉ PARA LA INFANCIA
Y LA FAMILIA**

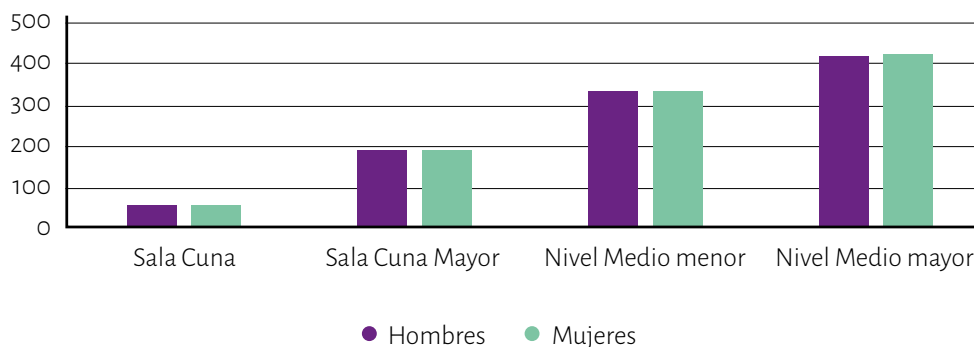
El Comité para la Infancia y la Familia (CIF) nace el año 1975, a través de los “Comedores abiertos de la Municipalidad de Santiago”, conformándose como un programa que atiende a las familias más vulnerables de la comuna, con una atención exclusiva a niños y niñas con insuficiencia alimentaria. Cabe destacar que, para el año 1975, un 16% de niños y niñas sufría desnutrición y un 12% presentaba bajo peso al nacer⁶.

Ya en el año 1989, el municipio contaba con cinco centros abiertos, en los cuales una educadora de párvulos y tres asistentes sociales asumieron el trabajo con la niñez. Con el paso del tiempo, el municipio inauguró nuevos centros, entre los que destacan 10 jardines y 12 sedes comunales.

Actualmente, el CIF posee 21 centros educativos y brinda el derecho a la educación a 2.033 niños y niñas del 40% más vulnerable de la población. El comité tiene como visión: “Ser el principal referente de educación parvularia en la comuna de Santiago, en los cuales niñas y niños alcancen su máximo potencial de aprendizaje, fortaleciendo las habilidades y competencias que les permitan superar los desafíos que se les presentan en los contextos en los que se desenvuelven”.

Su matrícula se distribuye en una proporción 50-50 entre hombres y mujeres, manteniendo un equilibrio de género explícito en la atención. A nivel de nacionalidades, el 90% corresponde a párvulos nacidos en Chile, evidencia que desmitificaría la idea de algunos estamentos de que el CIF atiende principalmente a población extranjera. La mayor concentración de la matrícula se da en Nivel Medio Mayor con un 42%, seguido del Nivel Medio Menor con un 33%. Por su parte, la Sala Cuna Mayor concentra el 19%, mientras que la Sala Cuna Menor un 6%.

Gráfico 1. Matrícula por nivel educativo y género en el CIF



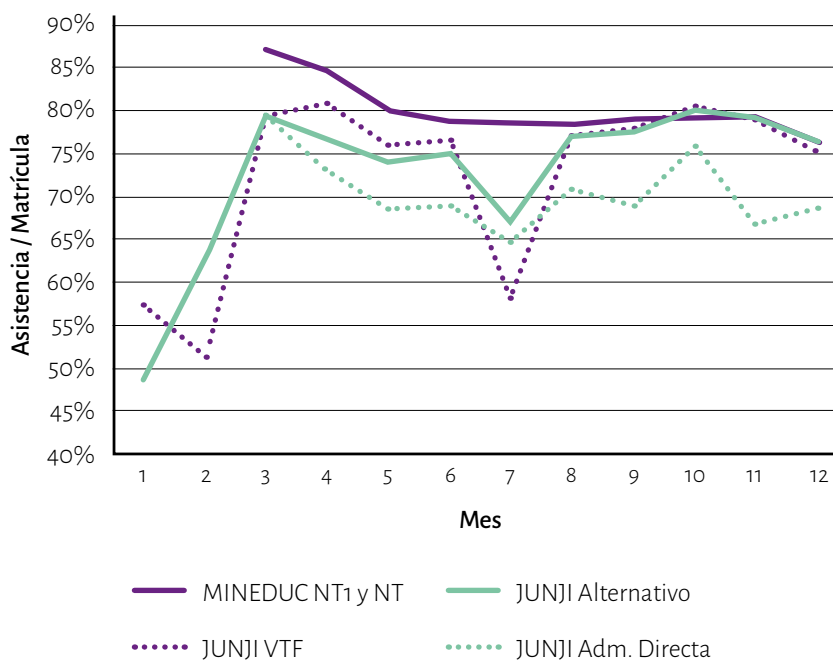
⁶ Fuente: Estadísticas Minsal, 2016.

Fuente: Comité para la Infancia y la Familia, 2017.

A diferencia de los establecimientos administrados de manera directa por Junji y Fundación Integra, los cuales reciben fondos directos por Ley de Presupuesto, los establecimientos VTF poseen un mecanismo de financiamiento distinto, el que se basa en la asistencia de niños y niñas de manera mensual, lo que afecta sus procesos de calidad. Este mecanismo es dañino tanto para los establecimientos como para quienes gestionan sus procesos educativos—en este caso, la Municipalidad de Santiago—, ya que no permite contar con recursos fijos para proyectar ingresos y gastos durante el año, lo que se traduce en remuneraciones más bajas, alta rotación de profesionales, déficit en material pedagógico y, en muchas ocasiones, infraestructura deficiente.

A continuación, se muestra un gráfico sobre el comportamiento de la asistencia por tipo de administración a nivel nacional. En él se puede apreciar que los establecimientos VTF presentan la mayor variabilidad de asistencia durante el año, lo que atenta contra la planificación seria de recursos.

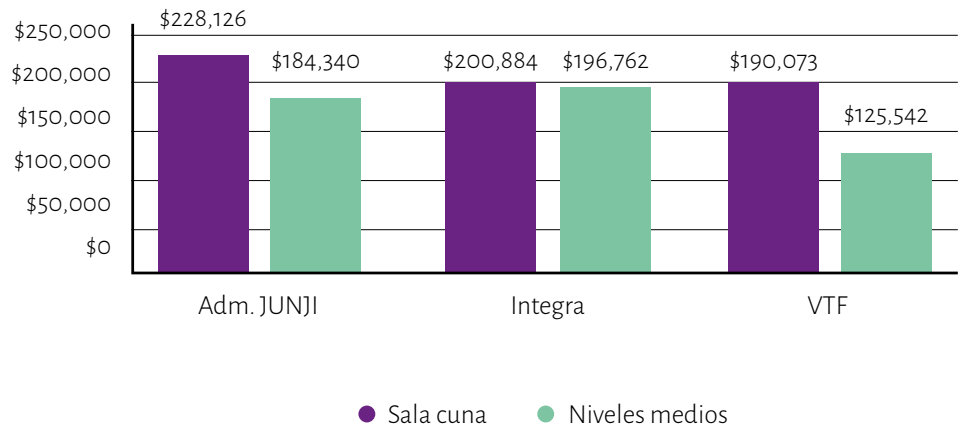
Gráfico 2. Asistencia promedio en centros educativos, según tipo de administración



Fuente: Estadística nacional de asistencia, Junji, 2013.

A esta discriminación presupuestaria se suma la cantidad de recursos entregados por párvulo. Al año 2017, Junji destina una subvención de \$228.126 por párvulo atendido en sala cuna, mientras que los establecimientos VTF recibieron un monto de \$190.093. La misma situación se observa en niveles medio, donde los establecimientos Junji recibieron \$184.340 por niño o niña, mientras que los establecimientos VTF \$125.542.

Gráfico 3. Financiamiento recibido por tipo de institución





**III.
LA VOZ DE LOS NIÑOS Y NIÑAS
COMO SUJETOS SOCIALES**

Estamos en Pañales se propuso incorporar la voz de los niños y niñas que son parte de la comunidad CIF, desde la concepción de que son sujetos sociales con derechos y que, por ende, son uno de los pilares fundamentales para potenciar la educación parvularia de la comuna de Santiago.

Actualmente, tanto a nivel académico como político, existe escasa investigación con niños menores de 5 años de edad. En una revisión realizada por el equipo, sólo se encontró la instancia de participación “Yo Opino”, que convoca a niños y niñas de los niveles de transición 1 y 2 (que corresponden a 4 y 5 años). Generalmente, la participación de estos sujetos de derecho se desvanece en las decisiones del sujeto adulto, por lo cual se hace muy necesario el estudio de la infancia con la participación de los párvulos.

Este es un desafío no exento de dificultades. Existe baja evidencia en cuanto a investigaciones y las metodologías propuestas aún se encuentran en periodo de evaluación. A principios del siglo XXI, y con la expansión del psicoanálisis, se propusieron las primeras ideas, bajo una perspectiva que busca pasar de niños y niñas como objetos de estudio a pensarlos como partícipes en la producción, planificación y circulación del conocimiento. Bajo este marco, la infancia se propone no sólo como una etapa en un estado de gracia, sino como un espacio único en la vida humana, donde no sólo es relevante profundizar en su desarrollo cognitivo (que es lo que mayoritariamente preocupa), sino que es fundamental la entrada a lo simbólico, que permite al niño adquirir precozmente la sensación de unidad y reconocimiento identitario.

Para lograr esto, se realizó una revisión sistemática de experiencias y consultas a expertos, que aportaron en la creación de un dispositivo piloto que intenta considerar a los párvulos como sujetos sociales en un contexto determinado. Sin embargo, al ser un método nuevo ante un escenario exploratorio, se presenta como una propuesta a evaluar, que busca ser un aporte a nuevos estudios sociales en infancia. También sirve como dispositivo que abre el diálogo y genera nuevas instancias para que los niños puedan involucrarse en las decisiones para mejorar su calidad de vida.

En este taller participaron 100 niños y niñas de Nivel Medio Mayor (3 y 4 años de edad) provenientes de cinco jardines infantiles CIF. En términos de composición, hubo igual proporción entre hombres y mujeres, el 20% era de un país extranjero y un 5% tenía necesidades educativas especiales.

La metodología construida fue pensada para grupos de 10 párvulos, dos por jardín infantil, y contempló dos experiencias. La primera consistió en la lectura de un libro álbum que trataba sobre un conejo que no quería ir a su primer día de jardín.

De acuerdo a ello, los niños y niñas iban recreando las ilustraciones, mientras se intencionaba la historia con preguntas acorde a las categorías que Estamos en Pañales abordó en las mesas de participación. Los tópicos fueron: concepto de infancia, calidad de procesos y estructura de la educación parvularia otorgada por el CIF. De esta manera, se fueron levantando sueños, creencias, imaginarios provenientes del mundo adulto y algunas propuestas más concretas sobre la educación parvularia e infancia.

La experiencia contó con un tallerista que guiaba la experiencia y un observador que tenía el rol de identificar aspectos contextuales de la actividad, dando cuenta de variables elementales como cantidad de niños, lugar y variables sociales presentes. El rol del observador fue fundamental, dado que no es correcto pensar que es posible estudiar a la infancia con independencia de factores como género, clase social y etnicidad. Se tuvo especial cuidado en la observación de los procesos interaccionales entre los niños, en las formas de participación y, sobre todo, en la identificación de relatos que llamaran la atención (por ejemplo, relatos diferenciados que podrían provenir de elementos de la adultez).

La segunda actividad consistió en diseñar un dibujo de una educadora y/o técnica, que fuese más significativa. El dibujo es una técnica en la que muchos niños y niñas logran comunicarse más efectivamente, por la estructuración psíquica que permite. Para facilitar esto, se utilizó un diálogo analítico con los párvulos, ya que a través de la palabra y la escucha de los acontecimientos de la historia personal se va mostrando su significado con su significado. Estos dibujos, además de ser insumos investigativos, son los que se encuentran en el fondo de este documento.

Como se ha recalcado a lo largo de esta descripción, estos hallazgos se presentan en un escenario de exploración y evaluación de metodologías de investigación con párvulos menores de 5 años de edad. Es por esto que los hallazgos se presentan como insumo para abrir discusiones sobre interpretaciones y sobre creación de nuevos estudios en infancia que permitan construir un espacio mejor para nuestros niños y niñas.

“Lo que los párvulos dicen”⁷

A partir de lo anteriormente descrito, se detallan las principales evidencias de lo manifestado por los niños y niñas en los talleres:

⁷ Esperamos que este sea el comienzo para generar instancias y conclusiones robustas frente a la voz de nuestra infancia.

Tabla 1. Registro gráfico de niños y niñas en taller de sueños

Preguntas guías	Qué dijeron los niños y niñas
¿Quién es el personaje del cuento? ¿Cómo saben que es un niño/a? ¿Qué le pasa al personaje? ¿Por qué tiene tanto miedo?	“Es un adulto porque es un superhéroe”, “Quiere ir al jardín a ser grande”, “El conejito tiene miedo porque un compañerito lo mordió”, “Hay que retar a los niños para que vayan al jardín”
¿Tendrá muchos amigos en su jardín? ¿Cómo son esos amiguitos? ¿Ustedes son así?	“Es mejor estar en casa”, “Tengo muchos amigos aquí”, “Somos todos iguales”, “Son peleadores”, “Somos todos distintos porque estamos vestidos de diferentes colores”, “No, no somos iguales, no tenemos la misma ropa”
¿Por qué no quiere ir al jardín? ¿Por qué tiene miedo? ¿Ustedes han sentido miedo? ¿Dónde están estudiando (por el aula de clases), ¿Por qué quiso quedarse en el jardín? ¿Cómo lo solucionó?	“Yo lloré la primera vez que vine al jardín”, “No quiere ir porque se quiere quedar con su mamá”, “(El conejito no quiere ir al jardín) porque quiere dormir y quedarse jugando con la hermana”, “Cuando tenemos miedo, llamamos al papá igual que el conejito”, “(El conejito) no quiere ir porque tiene sueño”
¿Tendrá muchos amigos en su jardín? ¿Cómo son esos amiguitos? ¿Ustedes son así?	“Dibujamos mucho”, “Debería existir un jardín con nieve y que tenga piscina y que tuviese una plaza”, “Aprender las vocales”, “(Aprendemos) los números, bailar y disfrazarse”, “Sí, me gustan los cuentos”, “Me gustan los materiales”, “Los juegos están afuera de la sala”, “Es bueno venir al jardín para hacer actividades”, “Nos gusta jugar en el jardín”
¿El conejito tendrá muchos juguetes en su jardín? ¿Cómo es el jardín (fachada)? ¿Cómo es la sala? ¿Qué colores tiene? ¿Dónde están durmiendo los niños?	“Mi jardín es bonito, grande”, “El conejito está feliz porque tiene amigos”, “Me gusta mi jardín porque hay muchos juguetes, en mi casa no”, “Aquí no hay mucho material”, “Pinto más en mi casa, aquí no”, “No hay tantos colores en el jardín”, “Este jardín es bonito porque tiene muchos adornos”, “Me encanta hacer actividades”, “Jugamos”, “Mi jardín es verde y amarillo”
¿Qué está pasando en la imagen (cuando están pintando con la mamá)? ¿Quién es él (por el papá)? ¿Quién lo va a dejar al jardín?	“Mi papá me viene a dejar y mi mamá me viene a buscar”, “Es la mamá con su hermanito pequeño”, “Vengo contento porque mi mamá me acompaña”, “Yo vengo contenta porque mis abuelos me vienen a dejar”
Mientras realizan actividad de dibujo: ¿Qué estás dibujando? ¿Quién es? ¿Por qué así? ¿Por qué esa cara? ¿Por qué esos colores?	“Las tías están alegres y tienen que ser grandes”, “La tía debe ser mujer, no hombre”, “La tía es feliz”, “A veces (las tías) están tristes porque quieren ir a sus casas”, “Las tías son lindas”



**IV.
PROCESO PARTICIPATIVO:
MESAS DE DIÁLOGO**

Este proceso tuvo como objetivo evidenciar las fortalezas, desafíos y materias pendientes respecto a los centros educativos y el CIF, en torno a temáticas definidas de trabajo. Para ello se realizaron seis mesas participativas comunitarias, en las que se congregaron más de 150 agentes educativos de la comunidad, entre las que destacan directoras, apoderados y apoderadas, educadoras, técnicas, y expertos y expertas que apoyaron en las propuestas y discusiones. Los encuentros se realizaron en dependencias del Museo de la Educación, espacio escogido dada su importancia y contribución a la educación parvularia de los niños y niñas de Santiago.

Estas mesas se desarrollaron bajo la modalidad de diálogo equitativo para la generación de propuestas de política local, a través del trabajo conjunto con comunidades y académicos. Bajo esta perspectiva se han desarrollado y apoyado iniciativas exitosas en diversos ámbitos de trabajo colaborativo, siendo ejemplos de ello “Mejora La Técnica”, “Plan Maestro” y “Diálogos para la educación parvularia”. La metodología consistió en dividir a los participantes en grupos de discusión, de modo que todo jardín infantil, sala cuna u otro actor de la comunidad educativa estuviera representado. Además, se equipararon los actores (por ejemplo, directora y educadoras de un mismo jardín o sala cuna participaron en distintos grupos) para lograr diálogos más transparentes.

Tal como se mostró en la metodología de las mesas de diálogo, cinco fueron las temáticas que se abordaron. La primera de ellas fue **“Conceptos Actuales en Primera Infancia”**, en la que se destacaron perspectivas que poseen diferentes actores frente a la niñez. Además, se profundizó sobre la valorización de la profesión de agentes educativos. La segunda sesión se orientó a **“Procesos y Calidad de la Atención”**, en la que se analizaron elementos a nivel estructural y pedagógico para otorgar una educación de calidad. La tercera jornada centró la discusión en **“Desafíos Comunitarios”**, donde se trataron temas en torno al rol de las familias, la comunidad, el trabajo en red y el trabajo colaborativo. Una cuarta sesión abordó los desafíos para la **“Formación Inicial Docente y Continua”**, donde se destacaron los actuales desafíos profesionales de los agentes educativos. Finalmente, la última jornada abordó las **“Condiciones y Apoyo al Ejercicio Profesional”**, en la que se analizaron las necesidades básicas para un buen ejercicio profesional. En cada mesa se construyeron actas tanto de la discusión como de las propuestas, las que luego se enviaron a los participantes para su validación. Tras esto, se socializaron en la página web del proyecto (www.enpanales.cl).

Al culminar el proceso de diálogo, se profundizó en las propuestas emanadas desde los diálogos, fortaleciendo así su capacidad de incidencia. Para lograr este objetivo, se realizó una mesa específica con las 21 directoras del CIF, donde se analizó cada propuesta y se abordó detalles de funcionamiento cotidiano. Junto con ello se

recabó información directa desde el CIF a través de documentos oficiales, en los cuales destacan las inversiones realizadas en materia de infraestructura, procesos de formación para sus profesionales, alianzas estratégicas, protocolos de atención y cuidado, proyecto educativo, informe financiero, entre otros. Esta información permitió complementar el desarrollo de las propuestas, situando como línea base lo hecho por el CIF tanto en el contexto local como nacional. Una vez que se elaboraron las propuestas, éstas fueron sometidas a un segundo proceso de votación, en el cual se priorizaron las medidas más urgentes de abordar.

A continuación, se presentan las **13 propuestas** generadas en este proceso participativo. Junto con ello se presentan las **5 acciones más urgentes** de abordar, las cuales fueron decididas a través de un proceso de votación realizado por los participantes de la instancia.


Cabe destacar que la posibilidad de concreción de estas propuestas involucra a diversos actores y niveles. En este sentido, se señalan mejoras que pueden fácilmente ser abordadas por las propias comunidades educativas, mientras que otras dependen de voluntades y recursos de los órganos locales. Así mismo, se presentan propuestas macro, que apuntan a necesidades que deben ser abordadas desde políticas públicas a nivel nacional.

Tabla 2. “Resumen de propuestas participativas”

<p>“Incorporar en la política local la visión de niñas y niños como sujetos de derecho”</p>	<p>Crear una política para la infancia en la que niños y niñas sean participantes prioritarios.</p>
<p>“Apropiación de los proyectos educativos en las comunidades educativas”</p>	<p>Desarrollar y/o asegurar procesos y acciones permanentes para la apropiación de los PEI por parte de las comunidades de cada centro</p>
<p>“Más Recursos y mayores herramientas para el trabajo de la inclusión”</p>	<p>Equipos centralizados interdisciplinarios de apoyo.</p>
	<p>Plan de gestión estratégica para redes de apoyo.</p>
	<p>Profundizar en herramientas pedagógicas para el trabajo de las necesidades educativas especiales.</p>

“Una infraestructura para el siglo XXI”	A nivel nacional, es necesario posicionar la falta de recursos para establecimientos VTF, de esta manera contar con fondos para la mantención y promoción de una mejor infraestructura.
	A nivel local, fortalecer los ingresos que el propio municipio ha inyectado en esta materia.
	A nivel de establecimientos, se deben fortalecer las iniciativas propias que han tenido los centros como la obtención de fondos concursables y alianzas estratégicas.
“Contratación e inducción”	Potenciar procesos de inducción y acompañamiento que permitan fortalecer las prácticas pedagógicas e inserción en la cultura educativa de cada centro. Para ello, puede ser tomado como referencia el modelo de inducción propuesto en el nuevo Sistema de Desarrollo Profesional Docente (Ley 20.903), adelantándose a las estipulaciones normativas de contar con inducción al año 2020.
“Una atención de calidad para todos los niños y niñas requiere mejores coeficientes técnicos”	A nivel nacional, modificar el coeficiente técnico que permita acercarnos a estándares internacionales de atención.
	A nivel local, considerar una mejora de coeficientes técnicos en aquellos centros educativos donde exista una mayor concentración de niños y niñas con necesidades educativas especiales.
	A nivel local, contar con profesionales “volantes” que pueda cubrir tareas de reemplazo ante licencias médicas.
“Fortalecimiento de los tiempos no lectivos”	A nivel nacional, impulsar desde lo local, cambios a la legislación que permitan regular y aumentar la proporción de horas lectivas y no lectivas.
	A nivel local, mejorar la coordinación interna de los centros: a) Coordinación de los turnos de almuerzo. b) Eliminar los reemplazos en horas no lectivas. c) Unificar las dos medias jornadas de planificación en una jornada extensa.
“Fortalecimiento del trabajo colaborativo”	Aumentar los espacios de colaboración existentes.
	Banco de Buenas Prácticas.
	Pasantías internas entre los centros.
“Diversificar las estrategias e instancias de participación familiar”	Diversificar las formas de participación de las familias, por ejemplo, que no sea sólo de manera presencial, que puedan ser en distintos horarios, más flexibles y que se puedan ocupar herramientas tecnológicas.
	Orientaciones para una buena gestión de centros educativos a puertas abiertas.

“Favorecer trayectorias educativas para una mejor educación pública”	Establecer una coordinación permanente entre la DEM y la dirección del CIF.
	Realizar ferias y jornadas de extensión donde las familias del CIF puedan ir conociendo los diferentes proyectos que brinda la educación pública.
“Fortalecer los procesos de formación en servicio”	Contar con un programa concreto de formación permanente.
	Conformación de un programa de formación comunal.
“Mejorar los procesos de comunicación interna”	Contar con mecanismo de información permanente de actividades del CIF para los centros educativos.
	Proceso de actualización para los profesionales de los centros, sobre proyecto educativo, procedimientos en cursos, programas y actividades locales y nacionales.
“Una educación inicial de calidad para los niños y niñas de Chile”	Más y mejor Formación Inicial Docente.
	Mejores remuneraciones para profesionales del área.
	Mejorar las condiciones técnicas para el ejercicio profesional.

A close-up photograph of a person's hands in a checkered shirt, carefully connecting a dark-colored metal chain link. The background is filled with a large pile of similar chain links, some in white and some in dark colors, scattered on a light surface. The entire image has a blue color overlay.

V.
PROPUESTAS

Propuesta uno: “Incorporar en la política local la visión de niñas y niños como sujetos de derecho”

Durante los últimos años se ha vuelto un desafío involucrar a niños y niñas en procesos participativos para la formulación de políticas públicas, tal como lo establecen los Objetivos para el Desarrollo Sostenible de la ONU. Para el caso chileno, el programa “Yo Opino” es la iniciativa más conocida para la formulación de políticas públicas con la participación de niños, niñas y jóvenes. “Yo Opino” es un proceso de participación realizado por el Consejo Nacional de la Infancia, en colaboración con el Ministerio de Educación, que tiene por objetivo generar espacios de participación deliberativos que permitan recoger la visión sobre problemas y desafíos que afectan a las personas. A nivel internacional, el “Informe sobre experiencias de participación social efectiva de niñas, niños y adolescentes” del Observatorio de la Infancia (2009) resalta experiencias internacionales, nacionales y locales en esta perspectiva, destacando iniciativas desarrolladas por Unicef, Save the Children, Acción por los Niños, entre otros.

Pese a los esfuerzos realizados a nivel país, los procesos de participación para niños, niñas y jóvenes están lejos de ser una realidad para las comunas del país. El 70% de los municipios del país no cuenta con una oficina para atender requerimientos sobre la infancia⁸ y, entre quienes presentan una oficina, sólo el 22% ha realizado procesos participativos para su creación.

El Municipio de Santiago cuenta con programas de apoyo a la niñez y la familia, entre los cuales destacan los Centros de Atención a la Familia (CAF), Oficina de Protección de Derechos de la Infancia y la Adolescencia (OPD), Oficina de la Infancia, entre otras. Sin embargo, a la fecha no se cuenta con una política integral para la niñez. El actual gobierno comunal ha comprometido la creación de una política local, que reúna la oferta programática y recoja las demandas de participación de más estamentos establecidas en las mesas de trabajo.

Acorde a los desafíos planteados durante las mesas de participación, **se propone la creación de una política para la infancia en la que niños y niñas sean partícipes prioritarios**, teniendo como foco el posicionamiento de los derechos del niño y los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

La encuesta sociodemográfica aplicada a los actores participantes durante el desarrollo de este proyecto destaca que un 63% está muy de acuerdo con que niños y niñas participen e incidan en políticas locales.

⁸ Fuente: Consejo Nacional de la Infancia, Estudio año 2014.

Propuesta dos: “Apropiación de los proyectos educativos en las comunidades educativas”

El Comité para la Infancia y la Familia cuenta con un proyecto educativo que considera tres aspectos fundamentales: a) derecho del niño y la niña a una educación oportuna desde que nace, favoreciendo un desarrollo potenciador desde la sala cuna; b) visión potente del niño y la niña como sujeto de desarrollo de aprendizajes, considerando su singularidad, ritmo, estilo de aprendizaje, fortalezas y necesidades; y c) reconocimiento de los niños y niñas como partícipes de un contexto histórico y cultural, rescatando sus entornos más significativos para favorecer sus aprendizajes.

Entre los años 2016 y 2017, cada centro educativo construyó, de manera participativa, sus propios Proyectos Educativos (PEI), desarrollando así un sello especial y único. Sin embargo, aún existe un desafío en la apropiación de este proyecto por parte de la comunidad educativa. En consecuencia, es necesario que existan instancias para la difusión de sus objetivos, el empoderamiento del PEI y la reflexión constante de cómo abordar las nuevas demandas que ingresan al CIF. **Para lograr dichos objetivos, se propone desarrollar y/o asegurar procesos y acciones permanentes para la apropiación de los PEI por parte de las comunidades de cada centro.**

“Es necesario que todas las profesionales de los centros se apropien de sus respectivos proyectos educativos, de esta manera, estaremos cumpliendo nuestros objetivos y las actividades realizadas irán en la línea que hemos planteado como centro. Las actividades tienen un fin y objetivo donde los lineamientos del PEI deben estar siempre presente”

(JORNADA CON DIRECTORAS)

Propuesta tres: “Más recursos y mayores herramientas para el trabajo de la inclusión”

Un enfoque educativo inclusivo requiere de cambios en la aproximación y las prácticas, pero además de repensar actitudes fundamentales acerca de la educación. Los jardines infantiles y salas cunas CIF tienen la misión de asegurar el aprendizaje y bienestar de todos los niños y niñas, más cuando se evidencia que sus espacios se vuelven cada vez más diversos y complejos. Para fortalecer la constante transformación de los sistemas educativos y otros entornos de aprendizaje, y responder a la diversidad de los niños y niñas, se propone:

a) Equipos centralizados interdisciplinarios de apoyo: en las mesas se reveló la necesidad de contar con profesionales especializados, que puedan atender a niños y niñas, especialmente a aquellos con necesidades educativas especiales. Para ello se propone la creación de un equipo centralizado e interdisciplinario, que debe prestar apoyo permanente a todos los centros educativos. Este tendrá dos propósitos fundamentales: por un lado, cada centro podrá derivar a este equipo a aquellos infantes que requieran un apoyo que, por el tipo de profesionales de los centros, no están en condiciones de otorgar; por otro lado, entregarán orientaciones y capacitarán a los centros sobre cómo trabajar con determinados infantes. En esta materia existen ejemplos exitosos que se podrían acomodar a la realidad CIF, como los Centros de Aprendizaje de la comuna de Las Condes, que atienden a niños, niñas y adolescentes derivados de colegios municipales, que presentan dificultades en el aprendizaje, conducta y reinserción escolar. El centro cuenta con un equipo multidisciplinario entre los que destacan psicólogos, terapeutas, asistentes sociales, entre otros.

b) Plan de gestión estratégica para redes de apoyo: actualmente el CIF cuenta con una serie de alianzas estratégicas con organismos privados, universidades, ONG e instituciones públicas. Sin embargo, no existen evaluaciones sobre los impactos que dichas alianzas pueden generar en los aprendizajes de los párvulos o en la gestión propia del Comité. Para orientar las alianzas en base al proyecto educativo del CIF, se propone crear un Plan de Gestión Estratégico para las redes de apoyo, fortaleciendo las evaluaciones sobre las alianzas establecidas. Este plan permitirá priorizar alianzas en base a sus objetivos anuales y proyecto educativo.

c) Profundizar en herramientas pedagógicas para el trabajo de las necesidades educativas especiales: el CIF no cuenta con un área de formación que pueda dar soporte y continuidad a procesos de formación y capacitación interna. Sin

embargo, ha fortalecido la implementación de alianzas y proyectos en diferentes ámbitos. Uno de ellos es la actualización de competencias, estrategias y recursos para el desarrollo de las prácticas educativas. No obstante, en las mesas se enfatiza en la necesidad de fortalecer competencias técnicas de manera continua para abordar la diversidad y así hacer efectiva la inclusión.

“Las características de la infraestructura física de las escuelas contribuyen a la conformación de los ambientes en los cuales aprenden los niños y, por tanto, funcionan como plataforma para prestar servicios educativos promotores del aprendizaje que garantizan su bienestar. Diversos estudios informan que el ambiente físico, conformado por la infraestructura, es en sí mismo una fuente rica de información para los niños, pues éste influye en su aprendizaje y desarrollo integral”

(GARCIA, A. 2007)

Propuesta cuatro: “Una infraestructura para el siglo XXI”

El Comité para la Infancia y la Familia ha realizado diversos esfuerzos por mejorar las condiciones estructurales y espaciales de sus centros. Así lo demuestran las inversiones realizadas desde el año 2013, las que superan los \$830 millones. Independiente de los esfuerzos realizados, los desafíos por tener una infraestructura acorde a las demandas del siglo XXI son mayores, ya que han aumentado las exigencias de más áreas verdes para la exploración práctica, salas iluminadas y climatizadas que permitan un ambiente grato para el logro de aprendizajes, y materiales fungibles y tangibles, acordes a las necesidades y edades de los párvulos.

Contar con una infraestructura de calidad, que atienda los nuevos estándares de construcción, es siempre una dificultad, particularmente para los establecimientos VTF, que tienen un modelo de financiamiento distinto al que presentan, por ejemplo, Junji e Integra.

Desde esta perspectiva se proponen tres procesos para continuar la mejora de infraestructura:

a) A nivel nacional: es necesario resolver la falta de recursos para establecimientos VTF, de manera de contar con fondos para la mantención y promoción de una mejor infraestructura.

b) A nivel local: continuar y fortalecer el plan de infraestructura desarrollado por el Municipio de Santiago.

c) A nivel de establecimientos: se deben fortalecer y ampliar las buenas prácticas que han tenido los centros en materia de infraestructura, como lo son la obtención de fondos concursables, alianzas estratégicas para mejorar el material didáctico, convocar a las familias para la mejora estructural, entre otros.

Propuesta cinco: “Contratación e inducción”

Si bien es cierto, la contratación de profesionales se realiza bajo una serie de procesos definidos, durante el trabajo de las mesas se relevaron diversas problemáticas que dificultan el desarrollo de un proceso de contratación de calidad.

Para la selección de directoras y educadoras se realizan una serie de evaluaciones y entrevistas, las cuales son realizadas por el equipo de recursos humanos, el equipo del área pedagógica y una psicóloga. En las entrevistas con el área pedagógica y con la psicóloga se aplican, además, pruebas e instrumentos de evaluación de habilidades técnicas y sociales.

Respecto a la contratación de técnicas en atención de párvulos, éstas son evaluadas en entrevista por la directora del establecimiento y por el equipo de recursos humanos, además de una entrevista con el equipo del área pedagógica. Cabe destacar que existen complejidades para cumplir con los protocolos de contratación a nivel de técnicos en atención de párvulo, debido a la falta de postulantes para los cargos señalados.

“Es casi imposible seguir los protocolos de contratación porque no hay profesionales disponibles, entonces, recibo a cualquier profesional que llegue y luego vamos potenciando su desarrollo en equipo”

(JORNADA CON DIRECTORAS)

Esta dificultad no es sólo para la experiencia del CIF, sino también a nivel nacional. Según estudios de Educación 2020, nuestro país tiene un déficit de 23 mil técnicos en atención de párvulos para cumplir con una atención de calidad, por lo que urge poner esta problemática en la agenda. El complejo escenario se produce, principalmente, por los bajos salarios de estas profesionales, los cuales fluctúan entre los 350 mil y 450 mil pesos mensuales, por lo cual optan por otras ocupaciones con mejores ingresos y menores responsabilidades (Informe remuneraciones Educación Parvularia, Dipres 2016). Esta evidencia revela el desafío país de mejorar los salarios en este nivel, así como también aumentar el número de titulados que permita contar con estándares de calidad en cuanto al número de profesionales por infante en los jardines.

Dada la complejidad a la hora de seleccionar personal, toma especial relevancia el desarrollo de mecanismos para fortalecer las prácticas de profesionales contratadas. Se propone potenciar procesos de inducción y acompañamiento, que permitan fortalecer las prácticas pedagógicas y faciliten la inserción en la cultura educativa de cada centro. Para ello, puede ser tomado como referencia el modelo de inducción propuesto en el nuevo Sistema de Desarrollo Profesional Docente (Ley 20.903), adelantándose a las estipulaciones normativas de contar con inducción al año 2020.

Propuesta seis: “Una atención de calidad para todos los niños y niñas requiere mejores coeficientes técnicos”

Chile posee la menor proporción de adultos por párvulos en comparación a los países de la OCDE. Mientras el promedio nacional puede llegar a un educador por 32 párvulos, el estándar internacional no pasa de un educador por cada 6 párvulos. Según la Agencia de la Calidad (2015), los coeficientes son importantes para “potenciar y mejorar la calidad de proceso referida al tipo de interacciones que se da entre el educador y los niños, las características de sus experiencias y la integración de las familias en el proceso educativo”.

Para los establecimientos VTF, existe un estándar propio de 1 educadora por cada 40 párvulos en salas cuna y 1 educadora cada 48 en niveles medio. Diversas instituciones han realizado esfuerzos para mejorar dicha condición, inyectando recursos propios. Un ejemplo es el CIF, que opera con un promedio de 1 educadora cada 20 párvulos en salas cuna y 1 cada 32 en niveles medios. Sin embargo, de acuerdo a cifras del comité, no todos los establecimientos cuentan con esta proporción.

Pese a los esfuerzos realizados, los participantes de las mesas de trabajo establecen la **necesidad urgente de mejorar los coeficientes técnicos**, considerando tres niveles:

a) A nivel nacional: modificar el coeficiente técnico que permita acercarnos a estándares internacionales de atención, llegando, en promedio, a 14 párvulos por cada profesional. Si bien esta nueva proporción no corresponde al mejor estándar posible, es una propuesta que permite avanzar en base a los costos económicos y la capacidad de formación que presentan las universidades del país. Según estudios de Educación 2020, mejorar los coeficientes técnicos a una proporción de 14 párvulos por adulto tiene un costo de US\$906 millones al 2030 (Plan Nacional de Educación, Educación 2020).

Tabla 3. Propuesta global de mejora en Coeficientes Técnicos para la educación parvularia

Niveles	Decreto 115	Propuesta Intermedia	Estándar OCDE
Salas cuna 0 a 2 años	1/42 Educadores	1/14 Educadores	1/4 Educadores
	1/7 Técnicos	1/7 Técnicos	
Nivel medio menor 2 a 3 años	1/32 Educadores	1/24 Educadores	1/4 Educadores
	1/25 Técnicos	1/12 Técnicos	
Nivel medio mayor 3 a 4 años	1/32 Educadores	1/24 Educadores	1/8 Educadores
	1/32 Técnicos	1/12 Técnicos	
NT1 (Pre Kínder) 4 a 5 años	1/35 Educadores	1/24 Educadores	1/8 Educadores
	1/35 Técnicos	1/12 Técnicos	
NT2 (Kínder) 5 a 6 años	1/45 Educadores	1/24 Educadores	1/8 Educadores
	1/45 Técnicos	1/12 Técnicos	

b) A nivel local: considerar una mejora de coeficientes técnicos en aquellos centros educativos donde exista una mayor concentración de niños y niñas con necesidades educativas especiales. Para lograr este objetivo, es necesario incorporar fondos por parte del municipio.

c) A nivel local: contar con profesionales “volantes” que puedan cubrir tareas de reemplazo ante licencias médicas. Esta modalidad se utiliza a nivel escolar con distintos sostenedores, asegurando la cantidad de profesionales necesarias para cada centro.

Propuesta siete: “Fortalecimiento de los tiempos no lectivos”

Según la encuesta Voces Docentes (2015), aumentar los tiempos no lectivos es la segunda necesidad más prioritaria para mejorar la labor de los docentes en los distintos niveles educativos del país. Estos tiempos se utilizan para planificar experiencias educativas, realizar evaluaciones, coordinar equipos, atender apoderados, entre otros.

A nivel nacional, no existe legislación que regule el tiempo no lectivo para educadoras con desempeño en salas cuna o niveles medio. No obstante, gracias a los esfuerzos del CIF, Junji les permite dos medias jornadas de suspensión técnica al mes. Una de éstas es sin niños y niñas (se retiran a las 12.30 horas, aproximadamente); la otra es en el mismo horario, pero con la permanencia de niños y niñas que tienen jornada extendida. En estas jornadas se desarrollan espacios de autocuidado y fortalecimiento de los equipos en torno a asuntos pedagógicos, prevención y seguridad, buen trato, entre otros. Además, el CIF señala que las directoras también pueden promover otros espacios de trabajo conjunto.

Pese a contar con dichas jornadas, éstas se hacen insuficientes y no logran cubrir las necesidades actuales de los profesionales, lo que implica que, en muchas ocasiones, deban trabajar en sus tiempos personales. Esta situación se expresa en la encuesta sociodemográfica realizada en el proyecto, donde un 45% de las educadoras declara ocupar 2 horas semanales anexas a su jornada laboral para actividades pedagógicas, mientras que un 35% de ellas, entre 3 a 4 horas más.

Por estos motivos, los y las participantes proponen:

- **A nivel nacional:** impulsar, desde lo local, cambios a la legislación que permitan regular y aumentar la proporción de horas lectivas y no lectivas para educadores con desempeño en niveles de salas cuna y niveles medio.

• **A nivel local:** mejorar la coordinación interna de los centros, ya que en las mesas de diálogo aparecen una serie de situaciones que dificultan la ocupación de las horas no lectivas, entre las que destacan:

a) La coordinación de los turnos de almuerzo. Generalmente, se deja a las profesionales que deben tomar sus horas no lectivas para el último turno de almuerzo, reduciendo la jornada que tienen para planificar en la tarde.

b) Los reemplazos en horas no lectivas. Estos se deben eliminar, ya que en reiteradas ocasiones se utilizan estos tiempos para suplir licencias médicas.

c) Las medias jornadas. Se plantea que lo mejor es unificar las dos medias jornadas de planificación en una jornada extensa; de esta manera, el uso de tiempos es más eficiente para los procesos de planificación.

Propuesta ocho: “Fortalecimiento del trabajo colaborativo”

El trabajo colaborativo es esencial para el mejoramiento de la labor profesional y para la coordinación entre los centros educativos del CIF. Actualmente, desde el CIF se realizan reuniones regulares con directoras, donde analizan diversos temas como campañas de buen trato, PEI, evaluaciones, entre otras. Sin embargo, el tiempo se hace escaso frente a la gran cantidad de temáticas a abordar.

Los profesionales del CIF valoran enormemente estos espacios, pero proponen potenciar su trabajo y desarrollo a través de:

a) Aumento de los espacios de colaboración existentes: el trabajo colaborativo es una de las principales herramientas para el sistema educativo, lo que permite compartir experiencias y aprendizajes, así como también fortalecer los liderazgos e iniciativas particulares de cada centro. En este sentido, destacan avances previos, como la experiencia de los establecimientos ubicados en “las cuatro esquinas”, quienes por cercanía geográfica han logrado establecer protocolos de trabajo conjunto. Esta es una iniciativa que podría sistematizarse y ampliarse a todos los establecimientos, independiente de su ubicación en la comuna. Asimismo, manifiestan que es necesario incorporar a otros miembros de las comunidades educativas, abordando temáticas asociadas al trabajo pedagógico con familias y la comunidad.

b) Banco de Buenas Prácticas: los participantes de la instancia destacan la necesidad de saber qué prácticas se están realizando en otros centros educativos, mirar cómo se está educando y cómo mejorar la calidad de sus aprendizajes, replicando experiencias que sean positivas. Para esto se propone la creación de un Banco de Buenas Prácticas, que **consiste en registros de experiencias destacadas que hayan sido impulsadas en los centros educativos y que puedan inspirar la gestión pedagógica, institucional y comunitaria de los jardines y salas cuna**, donde se destaquen objetivos, tiempos y recursos de implementación. Este repositorio debe quedar a disposición de toda la comunidad en un formato accesible, permitiendo, así, replicar prácticas ya probadas en los diferentes contextos del CIF.

“(Es necesario saber) qué prácticas buenas estamos realizando, qué están haciendo los otros, cómo estamos actuando con nuestros niños y niñas para mejorar su aprendizaje y su calidad de vida. Las buenas experiencias se copian y más si es entre nosotros mismos”

(DIRECTORA, EN LA SESIÓN 1)

c) Pasantías internas entre los centros: para lograr un mayor trabajo colaborativo entre los centros educativos, los participantes señalan que, además de espacios de reunión, es necesario complementar estas instancias con experiencia de pasantías, que permitan vivenciar de manera directa prácticas que signifiquen un aprendizaje relevante para mejorar su trabajo.

“(Las pasantías son buenas para conocer) las diferentes realidades (en nuestros jardines) y tener espacios de compartir experiencias, pero que podamos vivenciarlas para así ayudarnos en nuestras labores en beneficio de los niños”

(DIRECTORA, EN LA SESIÓN 1)

Propuesta nueve: “Diversificar las estrategias e instancias de participación familiar”

En los centros del CIF existe un amplio compromiso con la participación de las familias. Un ejemplo de ello es la encuesta aplicada al inicio del año, en la cual se les consulta sobre la disponibilidad horaria de su participación. De esta manera, las profesionales realizan una serie de adecuaciones para potenciar actividades con los integrantes de la familia, atendiendo a sus dificultades y necesidades.

Sin embargo, el proceso de trabajo participativo evidenció que, a pesar de los espacios existentes para las familias, hay centros que deben fortalecer su trabajo con ellas, especialmente pensando en diversificar las instancias para responder a las características y tiempos familiares. Por esto se propone:

a) Diversificar las formas de participación de las familias: de manera que sean más flexibles, que puedan ser en distintos horarios y que no sean solamente presenciales, sino que también se puedan ocupar herramientas tecnológicas como la aplicación Papinotas.

b) Orientaciones para una buena gestión de centros educativos a puertas abiertas: a través de la creación de un manual que recoja las orientaciones y protocolos existentes sobre la política de puertas abiertas.

Propuesta diez: “Favorecer trayectorias educativas para una mejor educación pública”

A nivel internacional, Chile es el país de la OCDE con menor matrícula de estudiantes en el sector público. La matrícula a nivel escolar (6 y 17 años) no supera el 37%, cuando el promedio internacional llega al 80%.

Según estudios de Educación 2020, la comuna de Santiago presenta un 38% de estudiantes en el sector público, un 45,3% en establecimientos subvencionados y un 11% en establecimientos particulares pagados.

Cabe destacar que la Dirección de Educación Municipal (DEM) cuenta con 22 establecimientos que otorgan educación para los niveles de Transición 1 (prekínder) y Transición 2 (kínder), los cuales podrían absorber la nueva demanda proveniente desde el CIF, que supera los 2.000 niños y niñas.

Para potenciar el ingreso a la educación pública de la comuna **se propone establecer una coordinación permanente entre la DEM y la dirección del CIF**. En la actualidad, el área social del CIF está coordinada con el área social de la DEM para conocer cuántos ingresan a la educación pública comunal. Sin embargo, también se requiere de un monitoreo de las trayectorias de los niños y niñas, que permita fomentar la educación pública. Junto con ello, **se propone realizar ferias y jornadas de extensión, donde las familias del CIF puedan conocer los diferentes proyectos que brinda la educación pública**, además de sus múltiples beneficios (actividades recreativas, transporte, salud, entre otras).

Propuesta once: “Fortalecer los procesos de formación en servicio”

Contar con un sistema de formación en servicio permanente es un desafío a nivel nacional, principalmente por los costos y tiempos que dicha profesionalización implica. Pese a la dificultad económica del CIF, se han llevado a cabo una batería importante de capacitaciones, cursos y programas de formación, entre las cuales destacan:

- a) Fortalecimiento de competencias técnicas y profesionales de equipos pedagógicos, a través de la participación de agentes educativas CIF en Cursos de Especialización con la Universidad Católica Silva Henríquez, institución que ha generado una alianza estratégica por más de tres años con el Comité para la Infancia y la Familia.
- b) Capacitación y/o actualización pedagógica en Universidad Santo Tomás, lo que ha permitido potenciar el desarrollo motriz y vivenciar intervenciones en edades temprana.
- c) Desarrollo profesional en torno a la inclusión, el juego y la perfección curricular, en el CFT Santo Tomás.

Los desafíos pendientes en esta materia se traducen en contar con un programa concreto de formación permanente para directoras, educadoras y técnicos, abordando desafíos puntuales según las necesidades y contextos del CIF.

La conformación de un programa de formación comunal no solo permitirá el desarrollo profesional al interior de los centros educativos, sino también forjar y fortalecer redes de apoyo al interior de la comuna con entidades como el Museo de la Educación, universidades, centros de estudios, ONG, centros culturales, entre otros.

Propuesta doce: “Mejorar los procesos de comunicación interna”

Durante el proceso de diagnóstico participativo se reveló que existe una disparidad en el acceso a información sobre los programas y actividades del CIF, municipio e iniciativas nacionales, es decir, no todos conocen los procedimientos y acciones en curso, lo que lleva a que se planteen como temas necesidades que ya están siendo abordadas.

A nivel de directoras, existe una relación directa y constante sobre las materias de mejora que evidencia el CIF; no obstante, esa información no se traspaša íntegramente a nivel de educadoras y técnicos, las cuales, en diversas ocasiones, desconocen ciertos procesos que se llevan a cabo.

Para avanzar en mejores instancias de comunicación, se propone:

- a) Contar con mecanismos de información permanente de actividades del CIF para los centros educativos, a través, por ejemplo, de boletines mensuales, murales, correos informativos, entre otros canales.
- b) Procesos de actualización para los profesionales de los centros sobre proyectos educativos, procedimientos en cursos, programas y actividades locales y nacionales.

Propuesta trece: “Una educación inicial de calidad para los niños y niñas de Chile”

En esta etapa de la vida se viven una serie de explosiones que marcan nuestros destinos. A esta edad, el ser humano tiene el triple del potencial neuronal que tiene a los 20 años, se generan más de 700 conexiones neuronales y durante los primeros años de vida se aprenden más de 300 palabras. No obstante, las condiciones en las que estos desarrollos neuronales van ocurriendo no son las óptimas para un país que aspira a ser desarrollado. En Chile aún el 70% de niñas y niños ha sido afectado por violencia intrafamiliar, lo que equivale a cuatro estadios nacionales completamente llenos.

Para fortalecer nuestra educación parvularia y la primera infancia en general, se necesita avanzar en una serie de medidas que requieren de la voluntad política a nivel nacional, local y en cada centro educativo. Para ello se propone:

a) Más y mejor Formación Inicial Docente: nuestro país presenta un déficit de formación para la educación parvularia, tanto en calidad como en cantidad. Frente a la calidad, un 20% de las instituciones que brindan educación de párvulos no está

acreditada, traducándose en más de 500 profesionales que egresan año a año de casas de estudios que no cuentan con el estándar mínimo de calidad. Otro elemento clave en los procesos de formación es la diversidad de cursos—o ramos—existentes en el mercado. El estudio de García-Huidobro (2014) relata que existen más de 54 cursos distintos para su formación, donde sólo dos son realizados por todas las casas de estudio: introducción a la educación y práctica profesional. Esto provoca la inexistencia de una línea base de formación, muy discutida durante las mesas de trabajo de Estamos En Pañales. En materia de cantidad, para lograr una atención de calidad que avanza a estándares internacionales, nuestro país necesita formar 18 mil nuevos educadores y 23 mil técnicos en atención de párvulos. Actualmente, egresan cerca de 1.500 educadores de párvulos al año, por lo que tenemos una deuda pendiente en esta materia. Frente a los antecedentes presentados, urge fortalecer y mejorar la formación inicial docente para educadores de párvulos, teniendo como antecedentes las problemáticas y desafíos que se viven desde la práctica.

b) Mejores remuneraciones para profesionales en la educación parvularia: los últimos estudios en materia de valoración de la profesión arrojan como conclusión que nuestro país avanza en darle una nueva mirada a la educación parvularia. El último estudio de Elige Educar (2017) establece que un 67% de los encuestados valora la educación parvularia como el lugar para adquirir habilidades sociales y cognitivas. Sin embargo, esta mejora en la representación social no se traduce en términos concretos para el ejercicio profesional. Las remuneraciones en esta profesión son una de las más bajas en el mercado, a lo que se suman las diferencias internas entre profesionales con desempeño en Junji y en establecimientos VTF. El informe sobre remuneraciones desarrollado por la Dipres (2015) establece que las brechas entre directoras Junji y VTF llegan al 30,5%, para educadoras a un 25,3% y para técnicos a un 25,9%.

c) Mejores condiciones para el ejercicio profesional: a diferencia de la educación escolar, la educación parvularia presenta una serie de procesos que no están regulados, por ejemplo, horas lectivas. Para los docentes de la educación escolar, los tiempos lectivos y no lectivos están regulados por el estatuto docente, mientras que para la educación parvularia queda a disposición de las instituciones garantes del servicio. Otro de los elementos poco regulados es la formación continua de educadores, ya que no existe a nivel nacional un plan de formación. Estas problemáticas son abordadas por el nuevo Sistema de Desarrollo Profesional Docente. Por ende, urge adelantar la entrada de educadoras a este sistema, mejorando sus condiciones tanto para el ejercicio profesional como salariales.

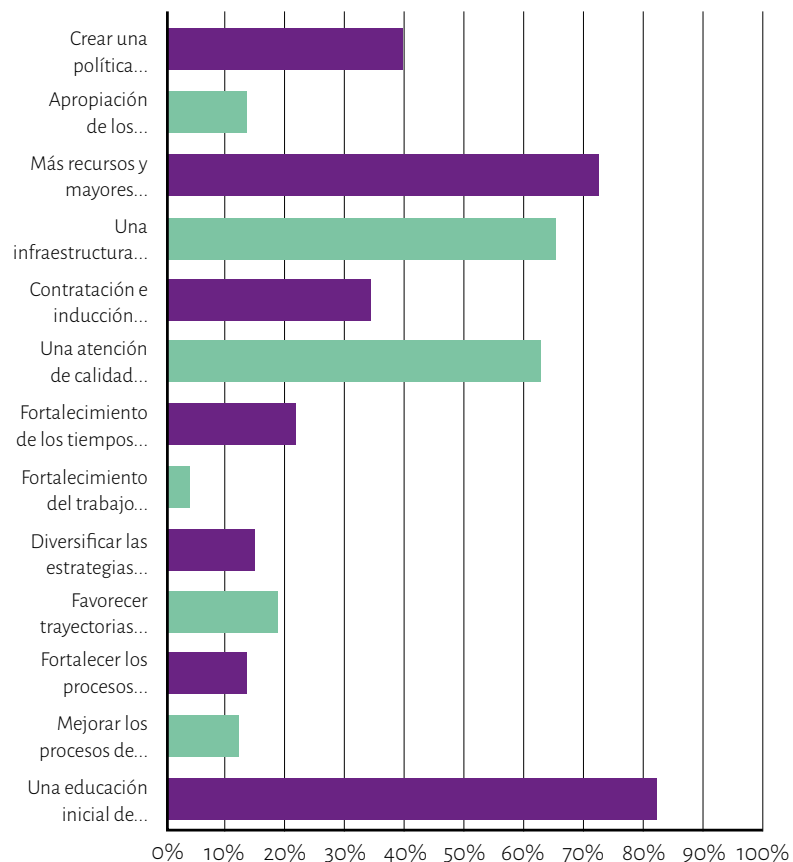


**VI.
PRIORIZACIÓN
DE PROPUESTAS**

La priorización de propuestas tiene por objetivo establecer una ruta clara sobre los desafíos y urgencias que debe afrontar la comunidad educativa del Comité para la Infancia y la Familia. Esta priorización permite a los tomadores de decisiones atender de forma inmediata las necesidades más evidentes y recurrentes, construyendo un plan que permita coordinar acciones de política pública con iniciativas locales. El proceso de votación fue realizado a través de Survey Monkey, plataforma que permite la votación en línea de todos los actores participantes en las sesiones de En Pañales. Durante la priorización participó el 76,04% de la muestra. Cabe destacar que el porcentaje que no participó se debe al cese de funciones de apoderados, directoras, educadoras o técnicos.

A continuación, se presentan los resultados generales de la encuesta junto a las 5 medidas más urgentes de abordar según la comunidad CIF.

Gráfico 1. De las siguientes propuestas enlistadas, escoja las 5 que usted más priorizaría en un futuro trabajo comunal



En base a la votación, las 5 medidas prioritarias están basadas en la mejora de condiciones para el ejercicio profesional.

- 1) Propuesta 13: “Una educación parvularia de calidad para niños y niñas” es la propuesta más votada con 60 votos.
- 2) Propuesta 3: “Más recursos y mayores herramientas para el trabajo en inclusión”, 53 votos.
- 3) Propuesta 4: “Una infraestructura para el Siglo **XXI**”, 48 votos.
- 4) Propuesta 7: “Fortalecimiento de los tiempos no lectivos”, 46 votos.
- 5) Propuesta 1: “Incorporar a la política local la visión de niñas y niños como sujetos de derecho”, 29 votos.

Las propuestas priorizadas buscan avanzar a mejores estándares de calidad, tanto de infraestructura como de procesos, entendida como la interacción entre los párvulos con los adultos profesionales de cada centro. Cabe destacar que la priorización refleja la necesidad urgente de coordinar acciones entre el municipio y los organismos nacionales promotores, tanto de la educación parvularia como la primera infancia.

Bibliografía

Consejo Nacional de la Infancia (2015). “Caracterización del trabajo municipal en infancia y actitud frente a los derechos de niños, niñas y adolescentes”. Gobierno de Chile.

Comité para la Infancia y la Familia (2017). “Principales alianzas y capacitaciones”. Ilustre Municipalidad de Santiago.

Comité para la Infancia y la Familia (2017). “Operaciones e infraestructura”. Ilustre Municipalidad de Santiago.

Comité para la Infancia y la Familia (2017). “Principales redes de trabajo”. Ilustre Municipalidad de Santiago.

Comité para la Infancia y la Familia (2016). “Caracterización de las familias”. Ilustre Municipalidad de Santiago.

Developingchild (2014). “La ciencia del desarrollo infantil temprano”. Harvard University.

DIPRES (2015). “Diagnóstico de la situación remuneracional de funcionarios de Educación Parvularia”. Ministerio de Educación.

Junta Nacional de Jardines infantiles (2017). “Informe de subvenciones por tipo de administración”. Ley de transparencia.

Observatoria de la infancia (2009). “Informe sobre experiencias de participación social efectiva en niños, niñas y adolescente”. Ministerio de Educación, Gobierno de España.

Subsecretaría de Educación Parvularia (2014). “Antecedentes generales del nivel de educación parvularia en Chile”. Ministerio de Educación.

Van Dijk, Teun A. (1999). “El análisis crítico del discurso”, en *Anthropos* (Barcelona), 186, septiembre-octubre, pp. 23-36.

Vasilachis, I. (2006). “Estrategias de investigación cualitativa”. Barcelona: Editorial Gedisa S.A.

Vergara-del Solar, A., Chávez-Ibarra, P., Peña-Ochoa, M. & Vergara-Leyton, E. (2016). “Experiencias contradictorias y demandantes: La infancia y la adultez en la perspectiva de niños y niñas de Santiago de Chile”. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14 (2), pp. 1235-1247.

Invitan:



Apoya:

